



GRADO	SECUNDARIA – 5TO.
ÁREA	DESARROLLO PERSONAL, CIUDADANÍA Y CÍVICA
COMPETENCIA	Construye su identidad Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común
CAPACIDAD	Se valora a sí mismo Autorregula sus emociones
DESEMPEÑO	Maneja conflictos de manera constructiva Delibera sobre asuntos públicos

DESARROLLO PERSONAL, CIUDADANÍA Y CÍVICA

FICHA N° 004

El desarrollo de mi identidad y mi sentido de vida

Piensen en la respuesta a la primera pregunta de la actividad anterior. Nuestro carácter y nuestro marco de valores expresan el sentido de vida, es decir, la trascendencia de nuestra existencia, que se expresa en querer dar algo más o lo mejor de nosotros sin que nadie nos lo pida. Estos sentidos de vida que viven en nuestro “mundo interior” no son utópicos (lugares ideales que no existen), sino muy reales:

- Es el amor por un hijo, un hermano, una madre, un padre, una amiga, un amigo por quienes veo la forma (tiempo, recursos, trabajo) de darles las condiciones para que vivan tranquilos y felices. Un pequeño momento de trascendencia es la decisión, momentánea e intencional, para hacer y compartir, por ejemplo, una comida.
- Es el cariño por el barrio, una comunidad, una región o un país con los que me comprometo a resolver sus asuntos públicos no resueltos: inseguridad, salud, educación, pobreza, discriminación a través de algún proyecto o idea que se quiera realizar.
- Es la entrega a causas de conciencia y de fe vinculadas a sentidos personales o colectivos de limpieza, salvación, sanidad, restauración, entre otras dimensiones expresadas en la participación activa en algún colectivo o comunidad religiosa o de fe.
- Es el compromiso con los propios talentos para contribuir con una iniciativa propia, un producto, una obra, un servicio, de tal modo que me inspire a querer mejorarlo día a día.

Es difícil reconocer un sentido de trascendencia cuando la vida nos llena de inquietudes específicas y obligaciones que a veces cumplimos automáticamente. Este sentimiento de trascendencia no viene con nosotros desde siempre; no obstante, en cada una de las dimensiones mencionadas podemos reconocer evidencias de sentimientos muy profundos que nos hacen ver parte del sentido de nuestras vidas.

En ese desarrollo de nuestra identidad, Erikson reconoce dos mecanismos más o menos recurrentes que son opuestos y complementarios: por un lado, la *moratoria* o exploración, y; por otro, el *compromiso*.

- *Moratoria o exploración.* Es una etapa de crisis en la cual nos arriesgamos a probar ideas o actividades diferentes para encontrar distintas formas de ser: alternativas de ocupación, ideologías, valores, relaciones de amistad, relaciones de pareja, etc. La crisis no tiene connotación negativa. Más bien, expresa una oportunidad para revisar preferencias, gustos, prioridades y poder construir un sentido más coherente de sí (Santrock, 2006).¹
- *Compromiso.* Implica el interés e involucramiento personal con aspiraciones, metas, valores, creencias, visiones de la política, una ocupación, etc. Este involucramiento se expresa en acciones constantes y sostenidas que permitan percibirnos con una forma de ser particular.

Lo ideal es que para formar una identidad propia exploremos distintas formas de ser y estar para establecer compromisos con aquello que da sentido a nuestras vidas.

ACTIVIDAD



En equipo

1. En su experiencia, ¿cómo creen que se suelen expresar estos mecanismos?
¿Alguno les podría resultar más propio que otro? Deliberen sobre las posibles razones de esto.

Si tiene alguna duda puede consultar al Docente del área

Docente

Filimón Córdova Gonzales

Celular

984870006

Correo

Filicordova2@gmail.com



GRADO	SECUNDARIA – 5TO.
ÁREA	DESARROLLO PERSONAL, CIUDADANÍA Y CÍVICA
COMPETENCIA	Construye su identidad Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común
CAPACIDAD	Se valora a si mismo Autorregula sus emociones
DESEMPEÑO	Maneja conflictos de manera constructiva Delibera sobre asuntos públicos

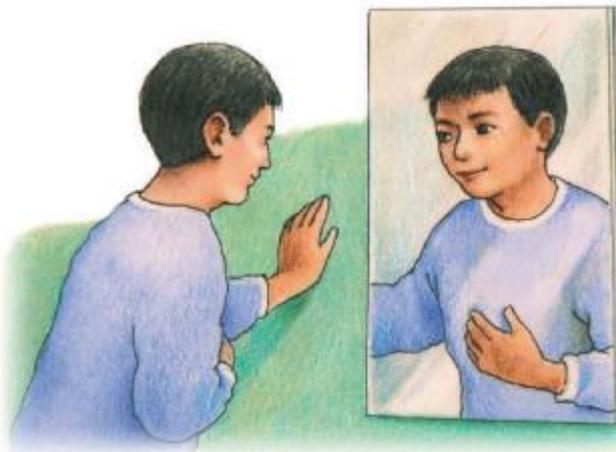
Conciencia de sí/conciencia de otros

Alison nos ha mostrado que cada mudanza ha sido un proceso de crisis; y, de hecho, cada vez que dejamos un lugar para ir a otro, la necesidad de explorar parece evidente. Nos encontramos con otras formas distintas de ser, de mostrarse, de comprender la cultura. Adaptarse nunca es fácil, pues siempre hay deseos y recuerdos muy fijos sobre cosas que queremos mantener y otras que queremos cambiar. Por ejemplo, a Alison le acompaña con mucha intensidad su ser “artista”, su cariño por las amistades, el arte que todavía practica y la solidaridad al trabajar. También le acompaña el sentimiento de libertad y autenticidad desde los 11 años, cuando se escapaba a ver el paisaje que le encantaba de su pueblo. Esos parecieran ser, de algún modo, sus compromisos consigo misma, con lo que es y quiere ser. Quizá más débil sea su compromiso con la fe y con las carreras que está estudiando. Parece, más bien, que es un terreno en el que sigue explorando. Esa es la fotografía de su vida ahora, pero seguramente irá cambiando.

Pero... ¿qué hace que Alison sea como es? ¿Por qué hay gente que pareciera tener menos compromisos? ¿Por qué hay otros, en cambio, que pasan su vida explorando? ¿Acaso nunca “se encuentran”? ¿Por qué somos como somos? Las respuestas a estas preguntas deben darse a partir de un recorrido riguroso por la propia vida: por reconocer los altibajos y momentos de calma. Esto implica mirarnos a nosotros mismos y, al hacerlo, ver cómo las personas y nuestra cultura han aportado a esa forma de mirarnos.

Conciencia de sí / conciencia de otro

Para el psicoanalista Jaques Lacan, la identidad o el reconocimiento del “yo” en un ser humano adquieren sentido cuando nos miramos a un espejo. Cuando nos vemos en el espejo, sucede algo impresionante que nos acompaña toda la vida: tenemos una visión única, restringida y, sobre todo, tranquila de nosotros mismos. Luego de este momento, volvemos a una realidad en la que los pensamientos, sentimientos y recuerdos fluyen a gran velocidad.



El espejo no solo devuelve el reflejo de cómo nos vemos (una entidad estable), sino que nos hace conscientes de que no nos sentimos necesariamente como nos vemos. Por eso, desde muy pequeñas o pequeños, construimos un espejo más grande y significativo: las otras personas. Sin embargo, este otro espejo nunca recibe una visión suficiente de nosotros, lo que recibe es un conjunto de características que nunca nos puede comunicar todo lo que somos. A pesar de todo, necesitamos saber qué dicen de nosotros, cómo nos ven.

Sin ese gran espejo, el lenguaje y la cultura no tendrían sentido, y no sabríamos qué es aceptable o no, qué es repudiable o no. Por ello, no puede haber conciencia de sí mismo sin la conciencia de otro distinto, pues siempre las personas, en su distinción respecto a nosotros, validan o rechazan nuestra forma de mostrarnos. La forma cómo nos relacionamos con esos espejos dirá mucho de qué tanto exploramos o qué tanto nos comprometemos.

ACTIVIDAD

Individual

1. En tu experiencia, ¿qué personas, instituciones, creencias funcionan como un espejo? ¿A qué crees que se deba?
2. Las personas que influyen en tu carácter y tus valores, ¿te hacen explorar (moratoria) o comprometerte (compromiso)? ¿Cómo te sientes al respecto? ¿Por qué?

